Al rebaño de desenfrenados

¿Quiénes sois?... No necesito ver vuestro rostro.

Yo os conozco á todos; hombres tímidos, cerebros inertes, existencias vencidas, seres sin sentimientos; ¡bien os conozco!

Vivís en el mundo de la mentira, habitando sobre la tiranía miserable del nuevo seductor de conciencias débiles. Vuestra vida es una existencia estrecha, artificial, frívola y baja. Sois seres sin personalidad, individuales sin distinción, simples números, máquinas movidas á discreción por fuerzas extrañas, juguetes de aquel fenómeno psíquico que la ciencia denomina sugestión, cadáveres insepultos, superfluos.....

Estos calificativos y muchos más caben dentro de vuestra examinada incertidumbre.

Sí, señores necróforos; con vuestra personalidad, vuestra individualidad y vuestro yo queréis hacer desaparecer lo grande, lo bello y lo justo; aquello que constituye la razón de ser de la existencia en el mundo sensible; ante vosotros todo se anula, todo se pierde para vosotros en el seno de esa idea que con tanto despecho defendéis.

Para vosotros nada existe; ni siquiera os preocupáis del indescifrable número de hombres que sucumbieron bajo las férulas del despotismo y de la injusticia. ¿Y qué entendéis vosotros de eso, pobres hombres?... ¡Si comprendiérais vuestras bajezas!, ¿cómo os pondríais en ese ridículo tan denigrante?... Ni aun ese ser mismo que queréis defender lo comprendéis ni lo entendéis; porque no es el ser, es la proyección anómala de una entidad notable. Queréis figurar la caricatura de un hombre, la representación contorsionada de una celebridad cualquiera, una contracción inmoral, la traducción infiel de un otro. Cada uno de vosotros pretende ser la imagen reflejada de un héroe que la fama pregonó.

Y, en cambio, sois el protagonista de romances, que proyecta sus visiones extravagantes en los cerebros efímeros. Todas vuestras incertidumbres están grabadas allá en el fondo de lo invisible, de la «*nada*».

Vosotros traéis aferrada al semblante la máscara de un judas, y aunque aparentáis vestir los trajes áureos de un czar, no sois más que una simple caricatura muy digna de lástima, porque el ridículo es doloroso aunque tome la indumentaria simbólica de una figura opulenta.

¡¡Pobres hombres!! Os compadezco y os califico como bocanada de humo lanzada al espacio y perdida en la inmensidad de lo grande. Para mí nada suponéis, y para la ciencia menos.

Seguid, caballerosos de la superfluidad humana; os considero tristes figuras de la rutinaria imbecilidad.

El progreso es ilimitado, y él dirá quiénes sois y quiénes somos nosotros.

¡¡Paso á ese potente explorador que da vida á los unos y proporciona la muerte á los otros!!

DIEGO GARCÍA *(Horticultor)*

Cartagena, 28 Diciembre 1906.

Por la campiña andaluza

Siempre que el proceder sistemático de la sociedad presente me proporciona un rato de ocio, bien por la persecución burguesa que periódicamente me condena á la holganza, con la cándida pretensión de hacerme variar de ruta en mis opiniones, ó bien por la tradición de los llamados días festivos que no facilitan alegría alguna en los hogares de los trabajadores; cuando me proporcionan, repito, uno de estos ratos de ocio, lo dedico á hacer excursiones por esta campiña andaluza, tan rica en detalles para el hombre que con sentimientos humanitarios quiera ver lo que sufren sus congéneres por la inicua explotación de otros seres sin entrañas.

Hace días hice una de estas excursiones por el territorio que comprende el término de Puerto Real; recorrí ocho leguas en busca de camaradas, cambiando impresiones acerca de su situación, y pude observar la miserable existencia que atraviesan con pasividad digna de compasión hacia estos sumisos, como de odio á los capitalistas que se aprovechan de ella para sacarles todo el jugo que puedan y abandonarlos cuando les hayan agotado las energías.

Vénse allí individuos prematuramente envejecidos, jóvenes anémicos, todos desriñonados é inclinándose hacia la tierra, como pidiéndole el favor de que los trague pronto para cesar de padecer.

Verdad es que no hacen otra cosa que romper «tajones» para la siembra y echar la simiente desde las cinco de la mañana hasta las seis de la tarde, y que sólo tienen durante el día varios descansos, que suman hora y media, para fumar, almorzar y comer; pero en cambio, como compensación á este salvaje trabajo, los improductivos propietarios, entre ellos el advenedizo últimamente don Pedro Guerra, les pagan con una peseta y tres libras de pan; y para que los lectores se convenzan de la *generosidad* de estos dueños de la tierra que no labran, diré, que también dan á cada diez hombres un puñado de sal, un ajo y ciento quince gramos de aceite. Con estas especias y un trozo de pan, hacen por mañana y tarde una «sopa fresca» con agua fría, pues que no les dan tiempo para encender fuego y calentarla; así no debe extrañar que á aquellos infelices les corroa la anemia, producida por la falta de calor en el estómago y las úlceras que les causan en la boca las harinas negras y adulteradas de que se compone el pan que les suministran á estas desgraciadas víctimas del proceder egoísta de los «Guerra» y demás émulos; dignos, éstos, de que antes de morirse se hicieran cargo de las injusticias que cometen.

Otra fase, tan criminal como la anterior, tiene la vida de los obreros campesinos.

Los propietarios, dominados por la holganza usuraria, arriendan las tierras á campesinos que, contando con algunos fondos, las contratan por un año; éstos las subarriendan por parcelas, y con no pequeño aumento de precio, á varios grupos de braceros que han de cultivarlas por su cuenta; como éstos no tienen capital, pagarán lo estipulado y las simientes que les vendan los dueños, con la recolección; llega ésta, si ha sido mala, quedan empeñados para unos cuantos años, á pesar de embargarles el subarrendador cuanto han cosechado; y como este inter-parásito tampoco puede á veces pagar al dueño, es á su vez embargado y aumenta el número de los hambrientos.

Si la cosecha es abundante, entonces se convierte en un tirano más de los braceros, á los que canallesca y miserablemente esquilman él y el propietario que les facilitó las simientes al precio más elevado en plaza; resultando, que como al hacer la recolección el precio baja un 75 por 100, por lo que tiene que reintegrar, en granos, la cantidad recibida multiplicada por cuatro; y como en la misma especie abona la suma del subarriendo de la parcela terrena, queda reducido el productor á la posesión de una cantidad insuficiente para la subsistencia de su familia, originando esta situación las insostenibles crisis agrarias de la campiña andaluza, que según el conde de Romanones, siendo ministro de Agricultura, eran su «pesadilla» y que por su impericia no supo evitar con aquel puñado de pesetas que él mismo entregó á los caciques, cuyo acto produjo otra crisis, aunque de distinta naturaleza, en el ministerio de Hacienda.

Si este hombre público, en lugar de proceder como lo ha hecho, hubiera efectuado una excursión como estas mías y se entendiera con los que sufren las necesidades que originan la tiranía y la explotación, en vez de visitar las capitales y hablar con los acaparadores ambiciosos de las Cámaras Agrícolas y Sindicatos, presididos por las autoridades civiles, compinches de aquéllos, seguramente habría acertado en parte, si no la solución, porque esto es incompatible con la política gubernamental, al menos obtendría lecciones provechosas para el desengaño.

FRANCISCO MARCHANTE.

San Fernando, diciembre 1906.

Los atropellos de Sestao

Si no incurro en alguna contradicción, creo haber dicho en las columnas de TIERRA Y LIBERTAD, cuando se publicaba en Madrid, que en Sestao se habían cometido atropellos con los trabajadores de aquel pueblo y que nadie más que ellos eran los llamados á hacer públicos dichos atropellos; primero, porque ellos y nadie más que ellos sabían cómo habían ocurrido, y segundo, porque yo no hubiera acertado quizá á detallarlos tal y como habían sucedido. Hoy que son ellos mismos los que al fin han encontrado en las columnas de *El Liberal* en Bilbao donde hacer públicos dichos atropellos, paso á dar cuenta á los lectores de TIERRA Y LIBERTAD de lo que en Sestao ha sucedido.

Aquilino Alvarez declara para que conste en su día, y lo firma ante dos testigos llamados Antonio G. Cordero y Baltasar Martín, cómo al presentarse el día 3 del corriente á prestar una declaración ante el juez municipal de Sestao, fué interrogado sobre si había sido maltratado en los cuartos de retención.

Su contestación fué afirmativa, añadiendo que los malos tratos los recibió del cabo de serenos y otros serenos más; que el citado cabo de serenos le amenazó diciéndole «que á toda costa tenía que subirle al juez *el sí categórico* de haber él pegado al director de la fábrica».

Al ratificarse en sus afirmaciones de haber sido maltratado, el juez le amenazó é insultó, y ejerció contra él una tenaz coacción para que declarase á su gusto, y al no poderlo conseguir, le dijo «que se había de acordar» y no tuvo por conveniente escribir ni consignar su declaración.

Esteban Pérez declara que por un motivo insignificante fué detenido y encerrado en los calabozos de Sestao, en unión de Víctor y Benito Pinedo, Adrián Salazar y Emilio Sánchez.

Que hallándose en los calabozos recibieron tres palizas cada uno de mano del cabo de forales, acompañado de dos municipales y otro foral. Adrián Salazar no fué maltratado, pero sí testigo de las palizas dadas á sus compañeros.

Que el mencionado cabo de forales, después que se cansó de maltratarles, le cortó el pelo, diciéndole «que si él era peluquero también él lo era más tiempo».

Así lo ha declarado en el Juzgado de Sestao dos veces, y en el de Valmaseda tres.

Don Venancio Fernández y la señorita Vicenta Olavarría quieren que conste donde convenga cómo han sido testigos presenciales de un incalificable atropello de personas y morada por parte de los serenos y forales de Sestao.

Vieron cómo los citados serenos y forales apuntaban á balcones y ventanas de la casa número 15 de la calle de Chávarri, á las doce de la noche del día 14 de Julio último, intimidando con fusiles y revólvers á los vecinos para que no se asomase nadie; cómo, destrozando la puerta de la habitación de D. Pedro Salazar, penetraron dentro, y con revólver en mano sacaron de la cama á varias personas, entre las cuales reconocieron á Víctor y Benito Pinedo y Esteban Pérez. Presenciaron cómo estando en la calle detenidos y amarrados, lloviendo y descalzo el Benito Pinedo, fué abofeteado por el sereno Hermoso.

Manuel Bouzas fué bárbaramente castigado por dos veces con vergajo en los calabozos de Sestao. Este individuo dice no pertenece á ningún partido ni profesa ninguna idea, y el móvil de este castigo fué el haberle encontrado una navaja de pequeñas dimensiones un día que iba á su casa desde Portugalete, tranquilo y sin meterse con nadie. Por este hallazgo pagó una multa de 10 pesetas, y al cabo de varios días le ocurrió lo que arriba relato.

El compañero Ceferino Carrocera declara y hace constar que el día 8 de Octubre último, al retirarse por la madrugada á su casa pacíficamente, fué sorprendido por cuatro serenos, de los cuales reconoció á Cámara, Montenegro y Mora.

Entre los cuatro le propinaron una paliza hasta que le dejaron sin conocimiento, pues el sereno Mora hizo pedazos el chuzo encima de sus costillas.

Julián García Ordóñez manifiesta donde sea necesario cómo hallándose detenido en el cuartel de Miñones de Sestao, le maniataron y le sentaron en un banquillo, y en esta actitud, el cabo de forales le abofeteó varias veces, y sacando unas tijeras le cortó el pelo, diciéndole que «así conocía á los majos de Sestao».

Testigos de este hecho son Leopoldo Rodríguez y Juan Vizcaya, también detenidos allí y abofeteados.

Adrián Salazar declara que por el solo hecho de pedir las llaves de su tienda para quitarse el uniforme de músico de la banda municipal de Bilbao, fué detenido por el cabo de serenos, y con mil engaños lo recluyó en el peor de los calabozos de la prevención de Sestao.

Que estando allí detenido presenció el terrible espectáculo de las repetidas palizas que el cabo de forales de Sestao y otros propinaron á Víctor y Benito Pinedo, Esteban Pérez y otro que se llama Emilio Pómez.

Quintín Azofra Velasco declara que, sin motivo ni causa alguna, ha sido atropellado y maltratado bárbaramente por una pareja de miñones en la calle de Rivas, de Sestao, frente á la casa núm. 16.

Que recibió infinidad de culatazos y golpes con las bocas de los fusiles, hasta que le dejaron tendido en el suelo, casi muerto.

Que este brutal atropello lo presenciaron varias personas desde los balcones y ventanas.

Eugenio Borregón declara que, por motivo aún ignorado, le detuvieron el día 3 de marzo y le tuvieron encerrado hasta el día 14 de dicho mes. Que en la noche del día 5, entre el cabo de serenos y otro sereno más, de doce á una de la madrugada, le suministraron dos terribles palizas con unos vergajos, y en la noche del día 6 recibió otras dos palizas, como lo justificarán Inocencio Abia y otro preso que no conoció.

Que estando en su prisión vió pegar bárbaramente al detenido y compañero Angel Pestaña.

Que más tarde fué llevado á la cárcel de Valmaseda, de donde ha salido hace pocas semanas, y que estando preso su familia carecía de lo más indispensable para la vida, y á consecuencia de esto, una hija se le ha muerto de hambre.

Benito Pinedo hace constar que, hallándose tranquilamente en el portal de su casa, donde presta sus servicios, conversando con su hermano Víctor y con los amigos Esteban Pérez y Emilio Pómez, en la noche del 14 de julio último, sobre las once de la misma, se les encaró el sereno Hermoso, y con malas palabras y peores formas, les obligó á retirarse del portal. Protestaron del atropello, subieron á casa, se acostaron tranquilamente, y á las doce próximamente fueron sorprendidos por el derribo de la puerta de la habitación, y acto seguido un ejército de serenos y forales invadió el domicilio, y revólver en mano, fueron atados y sin darle tiempo á éste para vestirse, descalzo y lloviendo fueron conducidos á los calabozos de Sestao. Benito llevaba una muñeca dislocada, que le costó de dos á tres meses el no poder trabajar, de un culatazo que le pegó un foral en la puerta, y estando amarrado, fué abofeteado públicamente por el citado sereno Hermoso.

A la hora de haber sido encerrados en los calabozos, recibieron la visita del cabo de forales, dos municipales y otro foral; el cabo les propinó una terrible paliza á cada uno, *valentía* que fué repetida á las diez de la mañana y á las cuatro de la tarde, rematando la obra el cabo de forales con cortarles el pelo.

(Continuará.)

Contra el régimen celular

El pasado domingo tuvo lugar en el teatro Condal de esta ciudad el gran mitin que, organizado por el Centro O. de Estudios Sociales con la cooperación de entidades obreras, republicanas y catalanistas de esta y otras muchas ciudades, tenía por objeto poner una vez más de manifiesto ante el pueblo, la imperiosa necesidad que existe de trabajar activa y enérgicamente por la derogación de un régimen carcelario que oprime, envilece y mata.

Una apatía inexplicable en elementos que se dicen verdaderamente radicales, ha hecho que no se haya recibido aún la adhesión y concurso de la ciudad de Valencia, y que la de Madrid llegase una hora después de terminado el mitin. Otro vacío, inexplicable también, notamos en el acto, llamado más que otros anteriormente organizados con el mismo objeto, á decidir el éxito del fin que se persigue; nos referimos á que el pueblo no acudiese en tan gran número como era de esperar á probar con su presencia y actitud lo que no dudamos desea ardientemente por amor á la libertad, á la dignidad humana y á sus semejantes, y hasta por egoismo, ya que es el único llamado á sufrir, dadas las injustas condiciones sociales en que vivimos, las horribles consecuencias de un régimen de tortura y de oprobio,

A pesar de lo dicho, el local estuvo lleno; los muchos oradores que en el acto tomaron parte, probaron con sus razonados y enérgicos discursos que el régimen celular absoluto es infamante y altamente injusto, y el público, que mostró gran cordura y vivo interés por los asuntos que se expusieron, puso de relieve su decidido propósito de prestar su apoyo moral y material á cuantos actos proponga la comisión organizadora hasta obtener el alto fin propuesto.

Hubo dos pequeños incidentes que consignamos á fuer de verídicos, si bien no tuvieron importancia:

El primero lo originó la intolerancia de cierta parte del público al presentarse en la tribuna uno de los oradores, de quien no conocemos, ni nos interesa su vida pública, ni menos privada, y que siendo uno de los que acudieron al llamamiento hecho por el Centro organizador á todos los hombres progresivos, y formando parte de la comisión organizadora, tenía perfecto derecho á consumir un turno, siempre que se ajustara á las condiciones que la campaña y el acto exigían.

El otro incidente lo originó un joven que manifestó era individualista como podía haber dicho que era uno de los que se creen con derecho á todo, que pretendió, poco menos que por la fuerza, consumir un turno, no sabemos si en pro ó en contra, cuyo individuo no tuvo en cuenta que cuando se desea hablar en un mitin es necesario, cuando menos, levantarse más temprano y avisar con la anticipación debida á la Comisión ó á la Mesa que lleve la dirección del acto. Sólo con haber tenido en cuenta lo avanzado de la hora, era razón bastante para no pretender hacer uso de la palabra.

Y ahora, sin que nosotros pretendamos que todo el mundo se ajuste á nuestro criterio expondremos el concepto que nos merece la conducta observada por los distintos elementos que ayudan ó deśen ayudar al mejor éxito de esta campaña.

El Cuerpo Médico de Barcelona falta á su deber; no solo al deber que todos los hombres tenemos de cooperar al mejor éxito de toda campaña moral y justa, sino á otro deber más alto que por su profesión tiene contraído con la sociedad. El Cuerpo Médico sabe que el régimen celular absoluto es en extremo antihigiénico y directamente atentatorio á la salud física y á la salud moral de los individuos á él sometidos. El Cuerpo Médico ha recibido invitaciones que no debiera necesitar, por medio de carteles anunciadores de los mitins y por la prensa, para que preste su apoyo, que sería valiosísimo, tal vez decisivo, á la campaña que se está llevando á cabo; algunos de sus miembros han recibido particular directa y repetida invitación por carta, y hasta una comisión especial los ha visitado con este objeto, y si se exceptúa á D. Guillermo López, que asistió á un mitin, y á los señores Mer y Güell y Martí Juliá que enviaron su adhesión por escrito, ni el Cuerpo Médico como tal Cuerpo, ni los individuos del mismo particularmente invitados, se han dignado contestar á nuestro llamamiento, que en este caso es el llamamiento, el grito de protesta y de socorro que exhala el montón de seres humanos sometidos á un régimen execrable y brutal.

Respecto de los abogados podemos repetir cuanto de los médicos dejamos dicho. No bajo el punto de vista de la higiene, pero sí bajo el de lo justo y lo legal, su ayuda es igualmente valiosísima y necesaria, y excepción hecha de dos de sus miembros, los Sres. Puig de Asprer y Aguiló, verdaderos iniciadores de esta campaña y que habiendo dado 18 conferencias públicas antes del primer mitin organizado por el Centro, no han dejado un solo día de tomar parte en cuantos actos se han organizado; orgullosos como pueden estarlo de su obra, nos consta que se hallan animados de los mejores y más firmes propósitos para perseverar hasta que el triunfo corone la obra de todos.

A las fracciones políticas de esta ciudad y muy especialmente á sus directores sólo hemos de decirles, y creemos es bastante, que hasta ahora no guardan perfecta relación sus actos con sus palabras, ya que después de adherirse muchas de sus agrupaciones y de decir más ó menos pública y oficialmente que están conformes con el espíritu y fin de esta campaña, cuando se celebran actos encaminados á este objeto no se presentan á tomar parte en los mismos, sin que jamás pueda esta ausencia estar justificada porque en aquéllos tomen parte elementos que quizá son contrarios en política, ya que hemos dicho y repetido que el fin de esta campaña excluye en absoluto toda mira particular y toda idea de partido.

De las Sociedades Obreras en general diremos que la apatía que en este como en otros muchos casos demuestran, es digna de censura y causa directa de los males que sufre, y que no verán remediados si no cambian su actitud por la enérgica y activa que corresponde á todos los desheredados.

Y para terminar le diremos al pueblo que si quiere hacer algo grande y levantado en pro de las víctimas de su seno que la injusticia social hace sufrir horribles torturas en las modernas Bastillas, conducta que dirigida mañana en un sentido más amplio puede á todos redimirnos, levante su espíritu y se disponga á ejecutar los acuerdos que su altruísmo y su amor á la libertad le inspiren.

LA COMISIÓN ORGANIZADORA

Por la anarquía

Débense encabezar los trabajos ó artículos destinados á la propaganda, siempre que la índole de éstos lo permitan, con la palabra «anarquía».

En primer término porque á muchos les suena mal y hasta sienten horror y odio, sin saber lo que sintetiza tan grandiosa palabra; éstos son desconocedores del ideal anarquista, involuntarios é inconscientes; á mí me sucedía lo propio, mas despertóse en mí el deseo de investigar el fin que sus partidario perseguían, y muy pronto me convencí del gran error en que yo estaba, puesto que la anarquía viene á poner al ser humano en condiciones de vivir la verdadera vida que la Ciencia prescribe y á la que tenemos todos derecho.

Y segundo, porque, habiendo muchos de nuestros detractores que conocen profundamente lo justo y humano del ideal anárquico, y á pesar de apreciar estos *señores* la gran superioridad de este ideal sobre la farsa política y religiosa de infinidad de matices, hacen ruda guerra á los que sentimos y luchamos por el más pronto advenimiento de la sociedad igualitaria anarquista.

Y como quiera que estos farsantes, con sus palabras y escritos, trabajan constantemente por encauzar á las masas, poco dadas al análisis de las cosas, por el tortuoso y hediondo camino de la cloaca político-religiosa, es por lo que debemos, en todas partes donde nos hallemos y nos sea posible, pronunciar tan lógica palabra.

***

¿Cómo se atreven muchos á desprestigiar un ideal tan humanitario y libertador como el anarquista, cuya justa aceptación muestran evidentemente casi todos ó la mayor parte de los pensadores y sabios, todos hombres de ciencia? ¿Acaso es que esos sabios no tendrán suficiente discernimiento para comprender si tiene ó no razón de ser una sociedad basada en la solidaridad entre los humanos, exenta de tiranos y tiranizados?

La ciencia misma ¿no es anarquista? ¿Qué de justo y lógico tiene la actual sociedad capitalista para que la aceptemos sin nuestra justificada protesta?

Lejos de eso, por doquiera dirijamos nuestra vista observamos lo injusto y ominoso de este régimen jesuítico-burgués que condena á la más horripilante miseria al productor de todo lo útil y necesario y eleva á los que se enriquecen despojando á la gran masa proletaria.

¿Qué calificativo cabe, pues, á esta sociedad ignominiosa y detestable que, para mejor justificar su infame proceder, en vez de premiar lo virtuoso y justo, erige suntuosos monumentos á los que han dedicado su vida á torturar y segar millares de vidas proletarias, sembrando la desolación y ruina de los pueblos?

Corolario

Así como en el orden científico la evolución de las especies trae consigo el perfeccionamiento de éstas, de idéntico modo sucede en el político y religioso.

Y se opera la revolución religiosa primero; cuya redención del pueblo laborioso prometió durante mucho tiempo, y después de dicha transformación quedó oprimido y vejado tanto ó más que antes, quedando evidentemente demostrado que el paliativo religioso, lejos de acabar con las miserias é iniquidades sociales, sembrando la ignorancia en el paciente pueblo, perpetuó la injusticia y perversidad de los hombres.

Sucede á ésta la revolución política; y como todo edificio que carece de base sólida, después de su *indispensable promesa fraternitaria, igualitaria* y *libertaria*, deja al desheredado de la fortuna común con tres palmos de narices, esto es, sin cumplir con el compromiso contraído de acabar con su mísera situación estableciendo la fraternidad en todo el haz de la tierra... ¡Y el Pueblo siempre crédulo!

La lógica, pues, aconseja, ya que la religión y la política no han hecho más que detener la corriente progresiva y libertadora que los pueblos sintieran, establecer por toda la población del planeta Tierra la sociedad del bienestar y armonía entre todos los humanos, esto es, la anarquía.

Es, pues, la sociedad anarquista la que, expeliendo la causa del malestar social, pondrá á la humana especie á salvo de la zozobra en que tantos siglos ha estado sujeta, puesto que se basa, para que la vida del género humano sea lo más deleitosamente posible, en la Ciencia.

. . . .

¡Pueblo; no sufras por más tiempo este oprobioso y nefando estado de cosas en que se te envilece y aniquila: despierta de ese tan luengo y letárgico sueño, causa por la cual te se tiene atado de pies y manos, impidiéndote, por consiguiente, que te instruyas y luches!

Trabajemos más, mucho más, por el pronto advenimiento de la Anarquía.

BRUNO IBÁÑEZ

Vistazo semanal

Un muchacho estudioso, *sportmen, dilettanti*, cazador de perdices y de conejos, «más puro que los ángeles que se sientan junto al trono del Altísimo» y con mucho fósforo en el cerebro, ha dado una conferencia en el Congreso sobre la instrucción ajena y la propia peculiar suya. Oigámosle:

«¿Sabéis las combinaciones que se pueden hacer con el número 13? Pues se pueden formar 6,227 millones de combinaciones. Yo soy un ser evidentemente, yo os veo y vosotros me veis... y todos nos vemos. La Zoología, la Astronomía, la Sociología, la Hipocondría son las fuerzas centrífugas de la Homeopatía y de la Alegría. El hombre es un animal con lenguaje, (y perdonen ustedes el modo de señalar)—creemos que miraba á todos sus oyentes—dividido en especialista y comerciante. Mi tío es mi tío, pero yo quiero más á mi padre que ha infiltrado en mi *yo* este aforismo consolador: «Sé cándido como la paloma que representa la Moral, y prudente como la serpiente que representa la Ciencia».

Y se sentó el *muchacho* después de escuchar la *ovación* más estruendosa—sólo comparable á la recibida últimamente por Carulla con «La mujer rica»—que haya podido jamás recoger un vendedor de específicos... instruidos.

¿Verdad que admira tal *erudición*?

¿Qué sería de nosotros sin el talento de estos señores que forman parte de las clases directoras, y que van al Congreso á decir cosas tan bonitas y tan bien dichas?

Felicitamos al cuerpo electoral que ha llevado al Parlamento el alma, es decir, el espíritu de tal portento de sabiduría... Y el acuerdo que han tomado los panaderos madrileños de no amasar para el *muchacho* marqués de Villaviciosa ha de derogarse si queremos que éste siga instruyéndonos y divirtiéndonos de cuando en cuando...

—

Nuestro compañero Francisco Cardenal fué conducido el pasado viernes al juzgado de guardia por haber sido denunciados y secuestrados los carteles que anunciaban el mitin de protesta contra el régimen celular.

Los carteles fueron sellados en el Gobierno civil; el impresor cobró por anticipado 40 pesetas, importe de los mismos; los 300 carteles fueron recogidos de la imprenta sin que tuviéramos la satisfacción de ver siquiera uno estampado en alguna esquina, y nuestro amigo, amarrado codo con codo como si fuese un Nelo cualquiera... en libertad, atravesó las calles de Barcelona entre dos polizontes previsores.

¡Cuántas cosas nos pasan á nosotros en dos minutos! ¿A quejarnos? ¡Cá! ¡Si esto es lo más artificial en el mundo de los vivos! ¡Celebremos el celo de las autoridades; celebremos que nuestro compañero fuese puesto en libertad á las pocas horas, y sigamos escribiendo carteles que, ¡oh Tassol, nos permitirá usted no volvamos á pagarle por adelantado.

—

Un periódico de Madrid da un varapalo á los suyos—que no son los nuestros—para «que no establezcan aproximaciones entre los anarquistas».

Al leer tal noticia hemos mirado á nuestro alrededor y no hemos visto tales aproximaciones ni... tales reintegros.

Ese periódico debe hallarse equivocado ó su lenguaje debe ser un reclamo para demostrar la *fortaleza* del portugués del cuento.

¡No, hombre, no; eso se lo cuenta usted á su abuela! ¡Nosotros vamos mejor solos que mal acompañados.

—

Leemos en *La Protesta*, de Buenos Aires:

«España, Barcelona, 6.

Anoche los espectadores del Liceo fueron presas de pánico al observar frente á ese teatro la presencia de ácratas.»

¡Qué honor para la familia! ¡Y nosotros que no nos creemos tan terribles! ¡Verdad es que la noche *de marras* vimos en la puerta del Liceo á Tressols con todos los suyos, que nos contemplaban con cierto asombro, no explicándose quizás como se atrevían ocho anarquistas á pasear por la Rambla, de dos en fondo, y con *aire misterioso!*

¡Misterios de la casualidad! En lo sucesivo anunciaremos nuestros paseos voluntarios con ocho días de anticipación, para que no se quejen de nosotros los vendedores de tila al por mayor.

—

El ministro de Gracia y Justicia, Sr. Barroso, piensa ocuparse en la redacción de un proyecto de ley para reprimir el anarquismo.

La noticia nos ha dejado como el tiempo, es decir, con una frescura extraordinaria. No una ley más, ni el cólera morbo asiático puede con nosotros.

Las tonterías nos producen risa y las represiones nos sirven de acicate para propagar nuestros ideales.

Cuando se tira mucho de la cuerda se rompe. ¡Tire usted, tire usted de ella, señor ministro de Gracia y Justicia!

—

Un pobre golfillo trashumante está convertido, por obra de la policía barcelonesa, en una película sensacional. Al pobre chico le traen de la ceca á la meca para que enseñe el rostro del que puso la bomba en el urinario de la Rambla. Y como «los niños y los borrachos dicen la verdad», el chicuelo-ambulante no se ha equivocado hasta ahora, más... que en todo lo que ha dicho, que ha sido mucho.

Nosotros recompensaríamos los trabajos de este pobre golfillo tan zarandeado, con un buen baño de pies á cabeza, con un vestido nuevo, con dos libros de la Escuela Moderna, con buena alimentación diaria y con los consejos cariñosos de quien mirase, solícito, por él.

Y así convertiríamos al pobre golfillo trashumante en un hombre útil á la sociedad, enemigo, por consiguiente, de exhibiciones policiacas, siempre de pronóstico reservado ó mortales de necesidad.

—

El Universo... carca, ha publicado la noticia de que el episcopado español tiene el propósito, como protesta á la campaña anticlerical de la *prensa grande*, de negar las indulgencias que acostumbra á dar para las esquelas mortuorias que aparecen en los periódicos rotativos.

¡Oh conflicto conflictitis! ¡El *episcopao* español nos aboca á una huelga general de almas del purgatorio!

—

En una ceremonia religiosa que se celebraba en San Petersburgo para solemnizar la inauguración de la capilla del Instituto de Medicina, un desconocido se acercó al general Launitz, gobernador de la plaza y le disparó á boca de jarro varios tiros. El agresor cayó gravemente herido de los sablazos que le propinó en la cabeza un ayudante del general; éste murió á los pocos momentos de recibir los disparos. Muchas señoras sensibles—lo decimos así, porque también las hay de caballería—se desmayaron de terror, y el oficio religioso quedó suspendido en el acto.

¡Enmudezcamos ante los inexcrutables designios de la *Providencia* que de modo tan trágico concluye las fiestas celebradas en su honor!

—

En Sagunto y Alicante ha corrido la sangre generosa del pueblo confiado, por las aberturas que desgarraron los simbólicos maussers de Silvela.

¡Así, así se da trabajo á los Hospitales y vista á los ciegos..

—

El célebre autor de la Biblia en verso, el místico Carulla ha versificado también su nueva obra «La mujer rica». Esta *pobre* mujer no ha podido resistir la fecundación del vate, porque los ajos que arrojaron á éste en la escena, como ovación picante, se le atragantaron en la garganta y la ahogaron repentinamente.

¡Pobre Carulla! ¡Qué mal te quiere tu Dios cuando permite que á tu edad te tomen el poco pelo que te queda!

SUSCRIPCION INTERNACIONAL

para las víctimas y presos en España por cuestiones sociales

	Pesetas.
Suma anterior.	481,00
Llagostera.—M. Dardez.	0,25
Ciaño Santa Ana.—B. Dieguez, 0,40; M. Roque, 0,10; total.	0,50
Bilbao.—M. P.	1,05
Barcelona.—Pedro Conde, 0,25; Augé, 0,50; total	0,75
Suma total	483,55

Información Internacional

Brasil

La esclavitud en las haciendas.—Un hacendado, un señor terrateniente, ha pegado con dureza y mutilado á uno de los trabajadores de su hacienda, cortándole las dos orejas, que guarda como un trofeo.

La víctima es un brasileño, un pobre mulato muy humilde y laborioso, acusado por su patrono de un delito imaginario. Ha tenido el discernimiento de no decir nada á las autoridades locales, que probablemente nada habrían hecho, y ha llevado la queja á la prensa, á las organizaciones obreras y á la policía de San Paulo. Generalmente nada se sabe de estos crímenes patronales, porque los siervos de la gleba están faltos de iniciativa, temiendo la cólera que producirá sus protestas y hallándose rodeados de potentes enemigos: propietarios, autoridades, jefes políticos, que todos son de la misma familia ó de la misma cofradía, cuando no acumula un solo individuo todos los poderes. Esto hace que rara vez tengamos conocimiento de los atropellos de que son víctima estos pobres siervos.

Desde el comienzo de la emigración europea se ha atenuado el despotismo feudal, y las protestas han sido más frecuentes; cierta prensa ha desplegado gran ardor en la defensa de los colonos, de los siervos de los campos y se ha hecho espontáneo un boicotage de los infiernos, como puede calificarse á estos lugares, más intolerables, y la *falta de brazos* explica el que los señores se esfuercen en aparecer un poco más humanos. Sin embargo, á despecho de las leyes que representan una bien pequeña traba para los caciques de la riqueza y de la política, y que han sido promulgadas bajo la presión de la agitación de la rebeldía y de la opinión pública, las costumbres de la esclavitud subsisten todavía. Los malos tratos, el secuestro de personas, la violación de los contratos (¡qué contratos!), la expoliación desvergonzada, los irrisorios salarios pagados tarde ó no pagados si no es con el látigo y la vara, las continuas multas, todo esto es moneda corriente en la mayor parte de las haciendas. La crisis del café—el café es demasiado abundante, no ciertamente ante las necesidades reales de los consumidores del mundo entero, sino ante las dificultades de la venta—pesa principalmente sobre los trabajadores agrícolas.

La Federación obrera de San Paulo se ocupa seriamente del caso de mutilación antes citado y combate un estado de cosas que la prensa oculta por falso patriotismo, favoreciendo la trata de los esclavos blancos. El Congreso Obrero ha encargado al comité de la confederación comunicar á las organizaciones y periódicos obreros de Europa (de Italia y España especialmente) extensos datos sobre las haciendas y los señores.

Esta acción se impone, no solamente para establecer internacionalmente el boicotage como medio de defensa obrera, no solamente para oponer la sinceridad y la verdad de los hechos á las mentiras y traiciones de los negreros, sino ara establecer relaciones entre el proletariado del Brasil con el de los demás países. Un hecho acaba de evidenciar la necesidad de estas relaciones. Durante la huelga de los empleados de los caminos de hierro, *Paulista*, la Compañía ha hecho venir obreros de Inglaterra, lo cual no había previsto la Federación Obrera de San Paulo.

Necesario y de desear es que los compañeros de Europa se ocupen con más frecuencia de nuestro... Eldorado del café.

Polonia

He aquí algunas cifras que hablan muy alto respecto de los crímenes de la tiranía. Se trata de la revolución Lettona.

Unicamente en el primer período de la represión, del 1.º de diciembre de 1905 al 1.º de febrero de 1906, en un solo departamento, el de Courlande, fueron colgadas 18 personas, de ellas dos maestros. Un agitador fué colgado en un poste telefónico, ante las ventanas de la casa de sus padres; su cadáver estuvo expuesto al público durante tres días.

Ha habido 621 hombres fusilados y 320 muertos en los encuentros con la fuerza armada. Entre los fusilados hay 11 maestros, cuatro secretarios de Ayuntamiento, estudiantes, farmacéuticos, libreros, 29 colonos y otros muchos obreros de las ciudades y de los campos.

Doscientas cincuenta y una personas fueron sometidas á penas corporales, entre ellas dos jóvenes, por haber cosido una bandera roja. Se han quemado 97 casas de campo, cuatro escuelas, dos casas ayuntamientos y tres casas de Sociedades, por haberse en ellas organizado reuniones, autorizadas por la Administración. En las ciudades y pueblos la artillería ha quemado y destruído gran número de casas.

Un testigo ocular cuenta del modo siguiente cómo son quemados los bienes de los rebeldes: El botín consagrado al fuego—los utensilios de casa, los vestidos, las ropas, los libros—son llevados á la plaza y amontonados en un punto. El cura ortodoxo que asiste al ejército bendice con su crucifijo los objetos acumulados, y entonces el oficial encargado de llevar á cabo el castigo da lectura á la disposición que condena al fuego los bienes de tal ó cual revolucionario á fin de espantar á los otros.

Todas las personas presentes se descubren y entonan «El Boje traria chrani». En este momento se enciende el fuego en medio de cantos y de hurras, la llama abrasa el humilde tesoro de cualquier honrado trabajador, de un maestro ó de un labrador, y lo convierte en humo ó cenizas.

Según las más recientes estadísticas (todavía incompletas), han sido fusilados 25 maestros; colgados, cinco; torturados á latigazos, 75. Han podido huir 118; 15 puestos en libertad; 13 desterrados; 14 destituídos y cinco condenados á muerte (que lograron escapar).

En el distrito de Libau, durante los meses de julio y agosto, cada semana han huído y pasado la frontera unos 300 hombres.

Egipto

Huelga de tipógrafos en El Cairo.—Muchos de los tipógrafos que desde largo tiempo trabajaban en el Instituto francés de Arqueología han sido despedidos tan injustamente, que todos sus compañeros han abandonado el trabajo por solidaridad. La población entera simpatiza con los huelguistas por la razón que á éstos asiste. Reclaman el apoyo moral de sus compañeros de Francia, que no dudamos les será prestado.

Portugal

Los compañeros han emprendido la realización de una grande reunión, y de los disturbios que se suceden se desprende que domina la idea anarquista.

Salvo un atropello de parte de la autoridad, la reunión tendrá lugar con gran provecho para la propaganda.

Los marineros que fueron condenados por los sucesos de abril no han sido indultados como se esperaba; lejos de esto han sido degradados y enviados al Africa; con este motivo se han producido desgarradoras escenas con sus familias en el acto de partir. Las grandes causas que produjeron su rebeldía hanse engrandecido y agravado por este nuevo acto de despotismo gubernamental, que dará á no dudarlo en breve plazo sus naturales frutos.

Los motines de Sagunto y Alicante

La prensa de estos días nos ha hecho saber los serios disturbios que en Alicante y Sagunto han tenido lugar, originados por el impuesto de consumos.

En estos disturbios ha ocurrido lo que ocurre siempre: El pueblo, harto de sufrir las consecuencias que se derivan de onerosos impuestos y viendo incumplidas las promesas que se le han hecho de abolirlos, ha protestado enérgicamente de su continuación con el propósito de conseguir lo que en justicia le pertenece. Como siempre, también, la fuerza pública ha intervenido resultando numerosas víctimas de la parte del pueblo que cree basta, y está equivocado, tener razón para triunfar en su demanda.

No sabemos ni nos importa el origen y fecha del impuesto de consumos; pero sabemos que ha sido, como no podía menos de ser, odiado desde su implantación.

A pesar de que la costumbre hace admitir y tolerar cosas que son en extremo contrarias al orden natural de la vida social, el impuesto de consumos es hasta tal punto absurdo, que jamás el pueblo lo ha tolerado pacientemente, y las protestas que individual y diariamente tienen lugar, tradúcense con frecuencia en colectivas, como las verificadas estos días en Sagunto y Alicante.

El pueblo, eterno vejado y oprimido por los innumerables parásitos que á su costa viven, debe sacar de estos hechos una enseñanza que lo guíe en la conducta que debe seguir siempre que trate de sacudir parcial ó totalmente el yugo que lo esclaviza y empobrece, y viendo que en cuantas ocasiones ha de ponerse frente á las leyes establecidas la autoridad trata de conservarlas é imponerlas, por absurdas é injustas que sean, debe prepararse para que su acción enérgica y colectiva triunfe de la sinrazón de sus opresores.

El "Esperanto"

lengua internacional

He aquí un idioma internacional, hermoso, sonoro y fácil de aprender: el «Esperanto». Esta lengua reune todas las ventajas de que las otras carecen; se escribe tal como se habla, teniendo cada letra un solo sonido é invariable; la gramática es sumamente fácil y sus combinaciones permiten saber muchas palabras con sólo aprender algunas, ejemplo: *ver'o* = verdad; (sustantivo) se forma: *ver'a* = verdadero; — *a* (adjetivo) y añadiéndole *e* se forma el adverbio *vere* = verdaderamente, y así sucesivamente se declinan todas las demás palabras.

Aprendámosla todos, y así nos podremos comunicar con los compañeros de todas las demás naciones, pues hoy en día por no entendernos los compañeros de unas naciones con las de otras, resulta que no nos relacionamos con ellos porque no nos comprendemos, y así vamos pasando el tiempo, dejando que las iniciativas queden estancadas en una sola nación y sin saber nada ó muy poco de lo que hacen nuestros compañeros de las demás partes del globo.

Aprendámosla, y así las ideas anarquistas se desarrollarán más, pues habrá más cambio de impresiones entre nosotros.

Los compañeros de París y sus alrededores la están aprendiendo, pues sólo en París tienen más de 22 cursos de «Esperanto». La Internacional Esperantista cuenta ya con más de 400 grupos y centros esperantistas y más de 18 revistas para la propagación de la lengua. Estudiemos, pues, el «Esperanto», y cuando lo sepamos hablar, entonces nos podremos relacionar con los compañeros de todas las partes del globo, mientras que hoy, debido á tantas lenguas y dialectos como hay, no nos podemos entender, y las iniciativas se quedan estancadas en un límite tan pequeño como es una nación.

Compañeros: estudiemos todos el «Esperanto», y cuando lo sepamos hablar, podremos decir en ese idioma:

Vivu la Anarhio!
Vivu la Revolucio Sociala!

WALERIANO OSSINSKY

Tribuna de los encarcelados

Ecos del penal de Chinchilla

¡OID, BARCELONESES!

Ya que sois sabedores, ó por lo menos esa es mi creencia, de que en cierta ocasión se nos hicieron 195 disparos bajo la dirección del desequilibrado é inhumano exdirector Ignacio Legaza y del *padre de almas* de este edificio penitenciario, quienes, con ímpetu salvaje, nos dirigían las palabras más soeces, además de dejar al *olvido* aquello de: «Todo el que derrama sangre humana, será derramada su sangre, porque á imagen de Dios es hecho el hombre.» (Génesis, capítulo IX.)

Ya que no ignoráis tampoco que en esta penitenciaría han secuestrado y amarrado en blanca, y por añadidura á pan y agua, á infinidad de hombres, quiero, y esto es poco querer, que sepáis también que fué por el solo hecho de suplicar, sí, de suplicar (y no fueron todos los que suplicaron, pues hubo quien sufrió el desenfreno de los *guarda presos* sin articular palabra alguna) que se nos diera lo que en el más perfecto derecho nos corresponde, porque habéis de saber y considerar que en esta maldita ergástula donde nos está vedado hasta leer el decreto de los chanchullos, digo de los indultos, hánse realizado y realízanse aún con la impunidad más desvergonzada todo linaje de atropellos, ya defraudándonos, ya apaleándonos. Quiero, sí, que no ignoréis de que la enfermería es un mito, pues no hay medicamentos ni para la más leve de las enfermedades, y como consecuencia lógica las defunciones son considerables; que diariamente se quedan sin comer algunos que otros reclusos por faltar plazas de rancho, y que estamos, en fin, peor que en los tiempos de Fernando VII y Carlos de España. Sí; porque hasta se nos niega el algo de los algos que á cada penado nos pasa el Estado, esto es, 90 gramos de garbanzos, 300 ídem de patatas, 70 ídem de alubias, 38 ídem de tocino, 50 ídem de carne y 575 ídem de pan de harina de trigo del país, de segunda clase, que debe elaborarse diariamente, etc.

Por consiguiente, ya que los llamados á velar por la justicia no ponen pronto y terminantemente remedio á los males que nos afligen, acudo á vosotros y á todos los que en el fondo de su ser sienten latir los sentimientos filantrópicos, suplicándoos que, en vista de las fundadas y diversas razones expuestas y volviendo todos vosotros por los fueros de la verdadera justicia, os dignéis aceptar el presente escrito, como hijo que es de la realidad, contribuyendo al efecto con el firme y plausible esfuerzo á la abolición de tan abominables escenas. Es de reconocida conveniencia acabar no ya con el sistema celular, sí también con el régimen penitenciario, porque si aquél es inquisitorial, y más que inquisitorial, absurdo, éste no lo es menos.

Además, los tiempos bárbaros de la Roma ya pasaron, y no es justo que en España, en la ciudad de Chinchilla y en pleno siglo XX, asomen sus vergüenzas.

Os saluda afectuosamente vuestro y del porvenir.

JUAN TUTUSANS

Chinchilla, y necrópolis más que penal, 2 enero 1907.

Maremágnum

El compañero Santiago Santos, de Dowlais desea saber el paradero de su hermano Jerónimo que debe residir en Sestao. Dirección: South Wales, Peniguerm, número 2, Dowlais (Inglaterra.)

***

Nuestro colega *Vía Libre* enviará 3 números quincenalmente á José García, Escultor, 16, Monóvar (Alicante).

***

El compañero que desee ser corresponsal de este periódico en La Campana (Sevilla) puede dirigirse á esta Redacción.

***

Se nos remite el siguiente suelto:

«En una velada de propaganda societaria, organizada por el grupo «Los Hijos del Sol», de Espejo, (Córdoba) se ha recaudado 5.75 pesetas, cantidad que os acompañamos y cuya distribución es la siguiente:

En concepto de donativo: para TIERRA Y LIBERTAD, 1,50; para *El Porvenir del Obrero*, 1,00; para *Vía Libre*, de Zaragoza, 1,00 y para *La Voz del Cantero*, 0,50.

Para que *Vía Libre* envíe una suscripción á nombre de Antonio Rodríguez, Centro Obrero de Agricultores, 0,50. Para que *La Voz del Cantero* envíe otra á Victoriano Jiménez, calle Cerro, 22, 0,25 y 1,00 por suscripción á TIERRA Y LIBERTAD, de R. Peña.»

Sirva la presente de aviso á *Anarquía*, de Barcelona; *Vía Libre*, de Zaragoza, *El Porvenir del Obrero*, de Mahón y *La Voz del Cantero*, de Madrid, para que aumenten cinco ejemplares en el paquete que remiten á Dowlais, á nombre del compañero Faustino Bayón. El grupo «Apoyo.» (Se ruega la reproducción en los periódicos anarquistas.

***

Nuestros compañeros Flora Díaz y Antonio Lozano, de Madrid, sin preocuparse de mirar para nada el santoral católico, donde existen tantos nombres horribles, han tenido la suficiente voluntad, no regateada ni por el obispo de Sión, de poner á un hijo suyo el sugestivo nombre de Germinal.

Celebraremos muy mucho que las obreras madrileñas que en estos últimos días han batido el cobre á la reacción religiosa *se apresten* á tener hermosos chicos con nombres iguales ó parecidos al que indicamos.

***

Con los nombres de Aurora, Dália y Liberta, ha sido inscrita civilmente en Badalona una hermosa niña, hija de los compañeros Mercedes Oliva y Juan Peiró. ¡Así, así se soterran los ídolos religiosos y se pone en el trance de comer alpiste á los *canarios* místicos!

***

Se ruega al camarada Sigfrido Natch envíe su dirección al compañero L. Iranzo, calle Mendizábal, 1, Utiel, (Valencia).

***

En Ubeda ha fallecido la compañera de Mas Cortés, Rosario Carbonell, la que en vida fué una víctima de la justicia histórica, á causa de la indigencia á que quedaba reducida por la persecución que el delegado policíaco Gómez hacía objeto al compañero Cortès, y víctima del clericalismo, representado en la madrastra de esta buena compañera, que la estuvo molestando hasta los últimos momentos de su existencia con sus preocupaciones religiosas.

El acto del entierro, que se verificó civilmente, fué una hermosa manifestación de solidaridad entre los trabajadores de Ubeda, que han demostrado en todas ocasiones la firmeza de su convicción.

No creemos necesario alentar al compañero Cortés por la desgracia que le aflige, porque los hombres de conciencia saben aceptar la vida con todas sus consecuencias.

***

El Centro Obrero de Estudios Sociales nos envía para su inserción las siguientes líneas:

«*La Rebeldía*, en su número correspondiente al día 5 del actual, publica un suelto en que, después de aconsejar á sus correligionarios que acudieran al mitin que para batallar contra el régimen celular tuvo lugar el anterior domingo, día 6, decía que no debían faltar al acto «para evitar lo monopolizasen ciertos y determinados elementos que suscriben al pie de la convocatoria».

O el anterior suelto se refiere á este Centro, lo que no creemos, ó se alude en él á entidades que se han adherido á esta campaña. En ninguno de los dos casos creemos proceden las palabras de La *Rebeldía*.

En el primer caso porque ahora ni nunca el Centro ha monopolizado ni pretendido monopolizar campaña alguna, pues no puede calificarse de tal el que lleve lo que pudiéramos llamar la dirección de esta campaña por haber sido el iniciador de la misma; y en el segundo, *La Rebeldía* nos hace poco favor al suponer que nosotros podríamos consentir que entidad ó agrupación alguna monopolizasen una campaña cuya principal elevación consiste en perseguir un fin humanitario sin color alguno determinado ni objeto de particulares é interesadas miras.

Los actos hasta ahora celebrados y los que en adelante hayan de verificarse, hasta conseguir el objeto propuesto, convencerán á *La Rebeldía* de lo que dejamos expuesto.

Esto aparte, sólo deseamos que *La Rebeldía*, como cuantos luchan por toda idea de progreso, nos ayuden en esta empresa como nosotros haríamos con ellos en casos análogos.»

DONATIVOS

Linares.—J. M. Bernal, 0,30.
Llagostera.—M. Dardez, 0,25.
Espejo.—«Los Hijos del Sol», 1,50.
Premiá de Mar.—A. Argimón, 0,25; F. Porta, 0,25; V. Montaner, 0,25; R. Farras, 0,50; J. Espigol, 0,30; J. Alvereda, 0,25; M. Ruch, 0,20; V. Miguel, 0,25; J. Rogé, 0,20; R. Serra, 0,20; M. Molins, 0,20; F. Barra, 0,20; J. Font, 0,30; V. S., 0,25; P. Morales, 0,40; total: 4,00.
Manacor.—Modesto Hermida, 1,00.
Erandio.—Agapito, 0,25.
Bilbao.—M. C. 0,75.
Barcelona.—Un cartero, 1,00; Uno cualquiera, 0,75; Grau, 5,00; J. Delgado, 0,25; Benaiges, 0,25; un albañil de la Universidad, 0,50; Pablo Sanz, 0,50; una niña que piensa, 0,25; Facerías, 0,50; grupo de obreros en camas torneadas, 4,50; Araña, 0,25; Universidad, 1,05; Augé, 1,00; total: 15,80.

Progresamos

De poco tiempo á esta parte se ha desarrollado en Ubeda en grandes proporciones el movimiento obrero. Hace doce años que el hablar aquí de cuestiones sociales, era tanto como guardarle prevención á un sacrilegio. No había ese amor del hombre por el hombre que existe hoy, y las clases sociales estaban en absoluto divididas.

Pero se hacía preciso que alguien mantuviera y enseñara cuán equivocados estaban aquellos que consideraban la fraternidad como una utopía descabellada, y á fuerza de constancia y de predicar, unas veces con provecho y las más sin él, se consiguió inculcar en el bracero las grandes doctrinas que poco á poco van arrancando la máscara de la ignorancia á los que por muchos años la han sustentado, obligados á un fanatismo rayano en lo inquisitorial y absurdo.

En Ubeda hoy lee el obrero manual, pero lo que lee no son los libros rutinarios que ofuscan la inteligencia más que la desarrollan; leen periódicos radicales que instruyen; libros que ensanchan el campo de su ilustración; folletos que vienen á prestar un buen concurso haciéndole comprender sus derechos y los respetos que se merecen como hermanos que somos todos.

¡Las gerarquías van desapareciendo!

Z.

Ubeda.

Catálogo "Antich"

Química de la Cuestión Social, 2 tomos, 2 pesetas.

Introducción al Estudio de la Ciencia, por Tomás Huxley; 1 tomo, 50 céntimos.

Astronomía Popular, por Camilo Flammarión; 1 tomo, 50 céntimos.

Historia del Arte, por V. Meunier; 1 tomo, 50 céntimos.

Diccionario de las Falsificaciones, por L. Dufour; 1 tomo, 50 céntimos.

El Darvinismo, por E. Ferriére; 1 tomo, 50 céntimos.

Biblioteca Contemporánea

El Siglo Hipócrita, por Pablo Mantegazza.

El Origen del Hombre.—El Monismo, por Ernesto Hæckel.

La Aurora del Siglo, por Luis Büchner.

Las Pasiones Humanas. (Fisiología de las Pasiones), por Carlos Letourneau.

Apología de un Incrédulo. (Libre examen), por Luis Viardot.

El Gran Crimen, por León Tolstoy.

Erótica Biblión: La Pornografía en la Biblia, por Mirabeau.

Alma Social, por Sebastián Gomila.

Vía libre, por Anselmo Lorenzo.

La Religión al alcance de todos, por R. H. de Ibarreta.

La Existencia de Dios: Su pro y su contra, por P. Béraud.

Lugar del Hombre en la Naturaleza (2 tomos), por Luis Büchner.

Los Héroes (2 tomos), por Tomás Carlyle.

Ciencia y Moral, por M. Berthelot.

La Mujer en el pasado, en el presente y en el porvenir, por A. Bebel.

La Ciencia Social, por H. Spencer.

Parlamentarismo y Socialismo, por G. Kautsky.

Un viaje á la India. (Cartas de un excursionista), por Ernesto Hæckel.

La Rusia Terrorista, por S. Krawchinsky (Stepniak).

Precios, Salarios y Ganancias, por C. Marx.

La Crisis Religiosa, por Gaetano Negri.

La Moral Religiosa, por Voltaire.

¿Descendemos del mono?, por Denoy.

Sistema de la naturaleza (2 tomos), por Barón de Holbach.

Filosofía del Amor, por Mantegazza.

El fundamento de la moral, por Schopenhauer.

Precio de cada volumen: 0,75 pesetas.

Libros Selectos

Cómo se acabará el Mundo, por Camilo Flammarión.

Los Hombres y las Cárceles.—El Ocaso del Derecho Penal, por Enrique Ferri y Luis Molinari.

Precio de cada volumen: 0,75 pesetas.

Los Pequeños Grandes Libros

Biblioteca Popular Ilustrada

A 25 céntimos cada tomo

Un siglo de espera.—El gobierno revolucionario, por Pedro Kropotkine.

El porvenir de nuestros hijos, por Elíseo Reclus.

El liberalismo clerical, por Ernesto Renán.

Socialismo utópico y socialismo científico, por Federico Engel.

El socialismo agrícola, por Emilio Vandervelde.